La Protesta

Precio 2 Ctvs. **Publicación Anarquista** Precio 2 Ctvs.

á los grupos y compañeros erogación voluntaria

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA"—CORREO, CASILLA N.° 1181

AÑO V — LIMA, PRIMERA QUINCENA DE ENERO DE 1916 — N.° 43

1915-VITARTE-1916

Un año ha, que los obreros de Vitarte fueron cobarde y vilmente abaleados por los genizaros del capitalismo apostados, ex. profesos para protejer los canallescos è infidentes procedimientos de la gerencia de la fábrica de tejidos, tendentes á burlar los acuerdos adoptados entre èl y los representantes de los obreros, mediante la intervención del intendente de policía; acuerdos por los que, quedaron comprometidos para solucionar la huelga en que hasta ese momento se encontraba los trabajadores de esa fábrica y que obligaba á ambas partes, a permanecer sin extremar su actitud, hasta que vencido el plazo que precisamente fenecia al día siguiente, y se llegase a una solución equitativa y razonable, ó se viera el temperamento que cada uno debía adoptar en armonía con sus intereses.

Más como la gerencia tratase de extraer mercadería manufacturada quebrantando lo estipulado, lesionando los intereses de los obreros, burlando y escarneciendo su buena fe. èstos protestaron indignados è inermes como estaban, se precipitaron en medio de la línea ferroviara por donde debían pasar los carros que pretendían sacar cargados, para que vista su actitud, desistiesen de cometer tal felonía.

Pero ¡oh infamia! los gendarmes dispararon sus ármas destrozando las famèlicas carnes de los obreros que extenuados e indefensos no podian contrarestarles. Si miserables para esos servís, para asesinar a mansalva a mujeres, ancianos y niños, para robar en los caminos vestidos de paisanos y para guillotinar las garantías que burlezcamente están estampadas en las leyes tutelares de la madrasta patria.

¡Seguid amparados por la impunidad que os proteje!

¡Torpes lacayos del capitalismo, cometed todas las infamias de que sois capaces, pues, el oro amasado con el sudor y las congojas de los proparias del trabajo, sirve no solo para enriquecer a sus eternos esplotadores, si no tambièn, para adormecer la conciencia—si alguna vez la tuvieron—de jueces venales y tan miserables ¡más que vosotros!

Día llegará en que extinguida la mansedumbre de que abusais, llegareis a comprender que el odio que almacenais en nuestro pecho, no se revelará con palabras y quejas que por amargas justas e hirientes que sean, no significan sino los preludios de la vorágine en que os arrollaremos con toda vuèstra protejida comparsa.

Las víctimas de Vitarte, Chicama, Arequipa y Llaucan.

Claman venganza, los huèrfanos y mutilados de todas las hecatóinbes, esperan sanción. Si la tendrán, la tendrán tan completa, que satisfaga la justa venganza de todos los espoliados, de todos los escarnecidos!

Intertanto ¡Maldito seais asquerosos reptiles!

El Estado

En la antigua Roma la formidable fuerza del estado suprimía con su influjo autoritario, todas las libertades y derechos del individuo. El ciudadano romano venía á ser algo así como una partícula inconsciente del gran todo Social-Estado. En el Estado radicaban de hecho y de derecho todas las potencias sociales; el Estado era omnipotente. La individualidad del ciudadano romano quedaba aniquilado, absorbida por la soberanía absoluta del Estado, y viéndose los romanos cohibidos por el Estado, en su atán de preponderar y ejercer dominio sobre algo tangible, ejercían la más cruel de las tiranías sobre sus desventurados esclavos.

Véase, pues, como la omnipotencia social ejercida por el Estado en la Roma antigua, venía á recaer en definitiva sobre los infelices esclavos, que eran tratados por sus amos, los patricios y ciudadanos libres, con el más refinado y cruel de los infamantes servicios. Y así como el panteismo político de la antigua Roma anulaba la libertad individual, así como en la Roma conquistadora de los flavios emperadores el ciudadano no era nada y la ciudad lo era todo, de la misma manera en la edad media, época tristísima en la que el feudalismo era la regla de acción que guiaba la marcha social, el lúgubre caballero de horca y cuchillo lo era y representaba todos en los diminutos Estados en que reinaban como señores y dueños absolutos de vidas, honras y haciendas.

Las muchedumbres esclavas sometidas al vil despotismo de los señores feudales, nada significaban ni nada influían en el ánimo de los déspotas medibevales. Erán los despreciables siervos humildes servidores del señor, los infamados villanos cultivadores de los campos, pero no cosecheros en la buena acepción de la palabra, y cuando más, los infelices pecheros sin participación en los ricos botines arrancados á viva fuerza al enemigo en las cruentas y vandálicas escenas de la guerra.

Surgiendo, como han surgido positivamente, los estados modernos de los antiguos; llevando, como desde luego llevan, las nuevas instituciones porque se rigen actualmente la sociedad, en si latente, los mismos gérmenes de despotismo y tirania que informarán los antiguos Estados, no es de extrañar ciertamente que el Estado sea el estrujente torniquete en que se oprime al pueblo, suponiendo, como supone, el manantial inagotable de todos los atropellos, despójos, ilegalidades y concupiscencias que las clases monopolizadoras del poder social perpetran contra los intereses de esos desdichadísimos productores que viven la vida mecánica de la máquina entre las horribles angustias de la más inhumana desheredación social.

La tirania del Estado siempre produjo los mismos lamentables efectos, traduciéndose en una encadenación infinita de despojos arbitrarios y onerosidades abominables.

Los hombres y las clases que dan vida y que viven de la monopolización del Estado; ejercen sin escrúpulo de conciencia todo género de injusticias legales, sancionando y promulgando caprichosamente leyes, códigos y constituciones que hagan posibles sus felonías y desafueros. Vinculada da en ellos toda la fuerza del poder social por la acción centralizadora del Estado, de cuyos magnos resortes disponen á placer las clases directoras, todo les es posible á los de arriba en perjuicio evidente de los de abajo. Por eso, precisamente por eso, jamas el estado contribuirá con su poder y omnipotencia á producir la emancipación de los desheradados.

Pero si el Estado no es el emancipador de los opresos ni el vengador de los ofendidos, ¿qué es entonces?

El Estado es la sociedad organizada oficialmente para defender los intereses de los grandes propietarios y fomentar por medio de la fuerza el influja y poderío de los potentados y nobles. es una fuerza formidable. Realmente el Estado es un poder avasallador y despótico que infunde miedo, y lo que infunde pavor, lo que aniquila y aterra, claro está que debe ser nocivo para la salud social; esto es indisputable.

Hablar, pues, de la fuerza salvadora que el estado ejerce sobre la sociedad, es tan absurdo, tan incongruente como ocuparse de la justicia de la guerra, ó de la docilidad del tigre.

El individuo que imprudentemente se entrega á la tutela indiscreta y temeraria del estado, abdica su libertad, y al abdicar su libertad abdica su personalidad, y al abdicar su personalidad abdica todos sus derechos de hombre libre; queda, moralmente, reducido á la nada horrible del automatismo inconsciente, destruye la soberanía augusta de su voluntad, convirtiéndose en siervo y tributario obediente de los que manejan, para su provecho exclusivo, la complicada máquina del gobierno social.

Mal que pese á los demócratas mediocres, la acción disolvente que el estado ejerce sobre la sociedad jamás se trocará en acción benéfica; como no procuren los pueblos su derrocación definitiva, siempre serán esclavos ya que hasta el prsente momento histórico la fuerea del poder social organizado solo ha tendido á secularizar el poderio y preponderancia de las clases elevadas, á cuyo servicio están adscritos con rendido servilismo los que explotan la gobernación de las naciones. Por algo ha dicho la sabiduría moderna que á medida que decrece el poder avasallador del Estado aumenta la felicidad de los pueblos y que el summum de la libertad y prosperidad de la raza humana llegaría precisa é indefectiblemente. cuando el poder del Estado sea reducido á lo que en toda operación mátematica representa un cero á la izquierda.

El poder del Estado solo sirve para cohibir al individuo coartándole su libertad de acción, para explotarlo con onerosas exacciones y embrutecerlo, oponiéndose sistemáticamente al libre desenvolvimiento de sus propiedades intelectivas por medio de un sistema de enseñanza ineficaz, fanatizador, absurdo y anticientifico. Toda idea noble, toda inspiración elevada, todo sentimiento libertador de amor y de justicia, todo movimiento de emancipación y progreso, en una palabra, todos los generosos egoísmos de los altruristas entusiastas que aspiran á la regeneración del muudo, son tiránicamente condenados por el Estado, porque el Estado no significa otra cosa que el soporte formidable en que se apoyan los privilegiados para eter. ternizar el odioso imperio de su dominación inexplicable, el mortifero cerco de hierro en que la explotación tiene constantemente sitiados á los hijos del trabajo.

Creado por la división de clases, signo característico de la presente organizacion social, el Estado solo al fomento de los intereses del privilegio consagra toda su vitalidad y energía. Procurar la derrocación del Estado por los incorregibles defectos de que adolece, ya que solo plantel de infamias y atropellos supone, es trabajar en pro de la justicia, es afanarse noblemente en levantar, con sanas enervaciones, el abatido espíritu de los hombres para que se purifiquen y regeneren conbatiendo por la causa augusta de su emancipación.

Una vez destruído el poder avasallador del Estado por la fuerza de la revolución social, en cuyas abrasadoras erupciones se purifican los pueblos para determinar la renovación de sus enervadas energías y proseguír con denuedo la obra sacrosanta de su gloriosa emancipación; destruído que sea, repetimos, el humanicida poder autoritario del estado por el triunfo de la revolución social hoy en fermento; al ser saludablemente disueltos por la virtud purificadora de los nuevos principios de libertad, igualdad y fraternidad, todas las grandes corrupciones sociales que hoy dia nos asfician y enervan, de ellas mismas surgirá radiantísmo el espíritu organizador de la sociedad del porvenir, ni más ni menos que como surgen de las putretracciones de la muerte los purificadores fervientes de la nueva vida

El estado autoritario ha venido siendo hasta el día el complacienten te patrocinador de todo despojo; fuerza será que en lo sucesivo deje su puesto al ideal anarquista, para que este estado novísimo, moralizador y libertador, con su justicia incorruptible, ponga fin á la era azarosa y arbitraria del autoritarismo absorbente que tantas injusticias, despojos, alevosías, crímenes y vandalismos ha perpetrado en bien y para saciar la avaricia de las clases dominadoras.

DONATO LUBEN.

La Cuestión del Pan

El pan que se consume actualmente en Lima, por la mala calidad de la harina, por la falta de higiene en su elaboración, y la deficiencia, mezcla o adulteración de ciertos elementos que lo constituyen, el pan repetimos, es pésimo y dañino.

La mezcla de trigo, arroz, maíz blanco, etc., no puede producir buena harina; porque el gluten, elemento esencial, se halla en ínfima proporción.

A pesar del cambio del piso de madera, por cemento o locetas, (con daño directo a la salud del operario), y aseo de los amacijos, la higiene en las panaderías, en el momento del trabajo, se presta a muchos y variados comentarios.

En vano el comensal exige limpio pan. Visítese un amacijo a cualquiera hora de labor y se

verá cómo el pan rueda por el suelo al pie del horno, y cómo el pan caído se vuelve a amasar; y recoger del piso las lonas, nada limpias, en que se depositan y con que se tapan los panes antes de ir al horno-

No hay ni nna escupidera; pero sí varios utencilios desaseados, y alguna harina en el pavimento. Y esto nos sugiere estas preguntas: ¿En qué escupirán los obreros? ¿Qué harán los industriales con aquella harina súcia? ¿La utilizarán en el panadeo o la dedicarán a otra industria? No lo lo sabemos.

Hemos averiguado, por varios conductos, sobre la manera y forma como se elabora el pan; y, aparte de que en algunas panaderías se trabaja la masa a mano y a máquina, y en otras solo con este sistema, podemos decir, que, casi en la mayoría de los casos, se emplean brazos deficientes, y aprendices, en exceso, que no pueden hacer una buena labor; y que, el pan francès sólo se diferencia del pinganillo en que éste contiene azúcar o manteca adulterada y en que necesita masa más en cuerpo,

En cuanto a la petición que los industriales panaderos han hecho a la Municipalidad para que èsta les rebaje el valor de las gabelas que abonan, y se derogue el acuerdo por el cual se comprometieron a vender en sus establecimientos pan de 35 gramos cada uno por un centavo, no lo creemos justo ni equitativo.

Es un hecho notorio, que siempre el industrial panadero ha hecho un buen negocio. Y hoy mismo, podemos dec que lo háce.

Que aumentan los impuestos, que suben los jornales o el precio de la harina, pues se merma el peso del pan o se suprimen brazos y el negocio se ha redondeado.

Lejos de perder se utiliza. La gananeia es mayor.

Por otra parte, con el uso de las] máquinas amasadoras, los industriales han disminuido el número de sus operarios, y, por consiguiente, sus gastos han mermado, por lo menos en un cuarenta por ciento. Y no se diga, que ia adquisición de dichas máquinas les ha irrogado mayores gastos, pues estos se han pagado con exceso, mensualmente, con el producto de los salarios de los brazos despedidos. ¿No es éste un buen negocio?......

Y consecuencia de ese abuso es la abundancia de brazos desocupados, que los patrones han aprovechado para bajar los jornales, exigir mayor trabajo, y emplear en la elaboración, por una mísera paga, a muchachos que por su edad debieran estar en la escuela, o por su contestura física deberían ocupar una sala de hospital.

Aún suponiendo que el industrial perdiera—que no pierde—vendiendo en el mostrador pan de 35 gramos por un centavo, esa pèrdida se recompensa fácilmente con el pan qne expende en los puestos y casas particulares, cuyo peso máximo, en doce panes, no pasa de 300 gramos.

Si la harina y el lúpulo han encarecído; en cambio los jornales han bajado; se trabaja mayor número de horas y el pan ha disminuido de peso. Y la gananeia está asegurada a costa del vecindario y del trabajador.

Hay todavia más. Con lúpulo solo no se hace pan. Hasta hace poco se ha utilizado como levadura cl concho de la cerveza y la llamada del pais, que casi ningún gasto origina a los señores patrones, Si el lúpulo es caro, utilícese pues el sistema antiguo.

Nuestra opinión es pues que la Municipalidad debe rechazar dicha petición, y vigilar mejor la higiene en los amacijos y la calidad de las harinas; asi como el gremio de obreros panaderos debe preocuparse con tesón y energia de sus propios intereses.

En cuanto al pueblo, justo es que se oponga a que se merme el peso del pan, pues no es posible que cuatro especuladores pretendan elevar el precio del pan con daño directo de toda la población muy sobre todo en esta època de miseria y falta de trabajo.

A propósito; recordamos que en el año próximo pasado, los obreros y las mujeres pusieron coto a la especulación inicua de los industriales panaderos, asaltando las panaderias y distribuyendo el pan entrè los trabajadores.

Comnavelích

REFLECCIONES

La mujer en la sociedad presente no es la compañera del hombre, sino su esclava en el hogar. El hombre está pues, en el error al sostener esta injusticia, más la mujer debe considerarse su compañera y no su esclava.

¿Y porqué la esclavitud de la mujer?

—Porque vive en la ignorancia; y se le mantiene en el fanatismo.

¿Cuál es la causa de esta ignorancia y de este fanatismo?

—La causa principal es la religión, muy especialmente la católica, religión de inmoralidad, religión que hace corromper los buenos sentimientos del niño.

¿Como se corrompen estos sentimientos?

—Por medio de la confesión. Es en el confesionario donde el fraile, hombre como cualquiera otro, que se titula representante de Cristo, pervierte nuestros sentimientos, haciéndonos preguntas de actos antinaturales, repugnantes é inmorales, que nosotros no hemos cometido, ni siquiera pensado hacer.

¿Sabéis porqué se confiesa al niño? No es por amor á Dios ni á Cristo, sinó por temor al infierno; creencia que se inculca al niño, desde que entra hasta que sale de la escuela. Quien no se confiesa, ó no oye misa, se condena eternamente, á sufrir las penas del infierno, que tan horrorosamente saben pintar los frailes, sin haberlo visto; porque no existe.

¡Pobres infelices niñas, esclavas de la religión! ¿Y porqué, sois esclavas, y no libres como yo, libre de esos frailes, que sólo hacen votos de religiosidad, por no trabajar, por vivir en el ocio, corrompiendo al niño, pervirtiendo sus sentimientos, é inculcándoles absurdos que la razón y la ciencia no admiten en estos tiempos?

Aprended compañeras de mí, que estoy libre del oscurantismo religioso y que nunca seré esclava de los frailes, esa remora del progreso.

AURA ROJA.

La camarada Aura Roja, aparece desde hoy, como una propagandista más del Ideal libertario.

De comprensiones amplias; de sentimientos elevados, capaz de comprender la sublimidad de su misión ante el Idéal y la Vida, creémos sinceramente, nosotros qne hemos erecido con ella en ambiente de Anarquía, que corresponderá á las espectativas de quienes ven en ella, el tipo perfecto de la mujer del siglo veinte, de la mujer emancipada de erróneos conceptos.

Que no desmaye en el estudio, abarcando mayores conocimientos, y que nos siga enviando sus *reflecciones*, son los deseos de la redacción.

Ante un dilema

Néstor y su padre, habían concluído la frugal cena, en un mutismo insólito, ominoso augurio y señal evidente, de que el viejo albañil rumiaba insistente la solución de algún antiguo pleito, en que discordaba con su hijo.

De súbito, el padre de Néstor, un anciano rutinariamente legalitario, rompió el silencio; y, dirigiéndose a su hijo, le habló así: Néstor, hijo mío, es preciso que te resuelvas; bien sabes, que el plazo fenece; que, tan solo te restan días, para alistarte como conscripto, con los jóvenes de tu clase. Cumple con tu deber, hijo mío. La patria necesita que tú la sirvas. Abandona, pues, el trabajo; y anheloso concurre al cuartel á vestir el uniforme, y á aprender la disciplina del ejército, para mañana, cuando la patria esté en peligro, la defiendas derramando, por ella, si es preciso, tu sangre; y cimentando, de ese modo, el valor de nuestra estirpe. Tus nefastas ideas, que de continuo aduces para rehuir este patriótico deber se desvanecerán y cambiarán en tan honrosas compañías por mejores sentímientos de odio al enemigo ....

Padre mío, le interrumpió Néstor, con acentuado cariño, habéis divagado como siempre; pero, antes de concluir, escuchadme. Mi resolucion está tomada. El plazo que, el Estado designa a la juventud para comenzar el aprendizaje del delito, está, es cierto, para espirar.

Pero el plazo que yo he fijado para mi partida, está aún más próximo. Me habeis dicho, padre mio de la necesidad que tengo de servir a la patria; pero no troquéis de ese modo todos los valores ¿es servir a la patria, vestirse y alimentarse a su expensa? ¿extraerle capitales inmensos para invertirlos en fusiles, municiones, cañones, bombas y en instrumentos miles de destrucción? ¿exprimirla, de mil modos, como lo hacen desde el último soldado raso, hasta el asesino, de máximo grado, de esa gerarquía ficticia del ejército? Nó; no la sirven, la roban, la empobrecen. Son ladrones, despojadores, miserab'es parásitos, que viven montados y sirviéndose del jumento Pueblo, bajo el pretexto del patriotismo o del amor al terruño,

Hay que servir a la Gran Patria, Padre mío, sí, pero como la hemos servido nosotros hasta ahora, como la sirven todos los productores útiles: embelleciéndola con espaciosos edificios, roturando la tierra, donde germinará la nueva simiente, libertadora, igualitaria, haciéndola viable a los cuatro vientos; en una palabra: sirviéndola, no robándola.

Me decís también, que el ejército es necesario para la defensa nacional mañana cuando la patria esté en peligro, pero, ¿qué defenderán los hijos del pueblo, que son los que forman el ejército, sinó poseen ni una gleba de tierra?

Lo único que defenderán—Y que es lo que defiende el militarismo—es la frontera, hasta la cual, el Estado ha grabado con impuestos, deberes y exacciones á granel, a sus habitantes, el mercado de productos que proporciona ingentes rentas al Estado, y cuantiosas ganancias a los especuladores.

Siendo el pueblo trabajador el que carga con todos esos tributos, poco debe importarle; que los que le extraen la sangre de esa manera, se den el calificativo que quieran, y el pueblo haría mal en caso de guerra defender a esos ladrones. Lo que hay es que, nos han imbuído ese sentimiento criminal de patriotismo, para que, así, defendamos sus capitales, y ser ellos, y no otros, los que nos usurpen siempre nuestro trabajo.

Por esto padre mío, yo no iré al cuartel. No haré causa común con ladrones y asesinos, como son los que forman el ejército, ese incubadero de vicios y antro de degradación y bajeza, donde la dignidad personal desaparece aplastada por la subordinación denigrante de la disciplina.

Mi patria es el Universo todo. Los hombres todos son mis hermanos, y antes que someterme a un servicio que odio y desprecio, debo partir, aún privándome de vuestro afecto, pero siempre presto a velar por tu dignidad de hombre libre ....

Días después, Néstor, partió, conmovido a su ostracismo voluntario, habiendo logrado convencer a su familia que era preferible salir fuera de las fronteras de su país natal y vivir libre, antes que ingresar al cuartel y convertirse en esclavo. Su familia le despidió consternada maldiciendo, entre lágrimas y suspiros, a esas patrias que exigen la humillación y la sangre de sus hijos, con sus leyes inquisitoriales.

Tito Carricart (Pepito).

A nuestros Colaboradores

Los orijinales que se nos remitan para su publicación, deberán ser firmados por sus autores aunque lleven pseudonimos y entregados oportunamente a la redacción.

El Internacionalismo Obrero

Principiamos por decir mejor, el internacionalismo revolucionario no ha fracasado, como se entretienen en proclamar algunos escritores que juzgan las cosas y los hechos muy superficialmente, ó sin conocimiento, ó con parcialidad hacia las causas que defienden.

Que los partidos socialistas de los países actualmente en guerra hayan aprobado la actitud bélica de sus respectivos gobiernos y los apoyen, es cosa que no debe extrañar á nadie, porque, estos partidos, en sus últimos congresos nacionales ó internacionales celebrados antes de estallar la guerra, habian ya hecho declaraciones nacionalistas y se había iniciado una desviación del marxismo hacia el reformismo burgués, el cooperativismo capitalista y el pacifismo, el legalismo obrerista.

El sindicalismo y el anarquismo, fuerzas nacientes *aún débiles*, son los que encarnan el internacionalismo revolucionario en la época presente,

La guerra europea era un mal inevitable, cuyo estallido se esperaba de un momento á otro. Esta guerra, á no ser la traición, á sus doctrinas, de los socialistas y del *traoeunionismo* alemán, hubiera provocado la protesta general y tal vez, la revolución de todos los trabajadores inteanacionalistas de Europa.

Sin embargo, la acción sindicalista y anarquista, en la que han tomado parte algunos sinceros socialistas, hace manifestado en los países en guerra. Muchos son los obreros presos o desterrados por esta acción, y algunos que han desaparecido de manos de la autoridad. Ha habido insurrecciones de soldados al son de "La Internacional". El cable, a pesar de la censura, nos ha relatado motines del pueblo enfurecido por el hambre, manifestando su odio á la guerra. Los gobiernos hanse valido de todos los medios coercivos y represivos para sofocar toda propaganda á favor de la paz, hecha á pesar de los gobiernos por los buenos internacionalistas. Los S. Faure, los Bouataux, los Liebknecht, los Ledeboor, las Rosa Luxemburg, las Clara Zetkin y otros muchos abunda en Alemania, Francia, Rusia, Inglaterra é Italia.

Sebastian Faure, lanza su razonado, valiente y lógico manifiesto en enero del presente año, llamando á todos los socialistas, a todos los sindicalistas y anarquistas, á todos los revolucionarios del mundo, a reunir sus esfuerzos y concertar su acción para que se termine la guerra.

En uno de sus párrafos dice Faure:

"Si no estuvo en nuestras manos evitar la calamidad — y esto será la verguensa de nuestra generación—que podamos por lo menos detener lo antes posible sus consecuencias desastrosas y con ello nos reabilitaremos.

Lo digo una ves mas: este es nuestro deber imperioso, indiscutible y sagrado".

Este llamamiento lo acoje con entusiasmo el mundo revolucionario y á iniciativa del Ateneo sindicalista del Ferrol, se reune en este lugar el primer Congreso Internacional de la Paz, á pesar de la prohibicion del gobierno español que impide el desembarco de los delegados de Italia y ex-

pulsa a los delgados del Portugal y Brazil. El gobierno iuglés, impide el embarco de los delegados al Congreso, al igual que el francés.

Hemos dicho á pesar de la torpeza del gobierno español, el Congreso se realizó en los días 29 y 30 de abril pasado.

En la primera sesion, una vez reconocidos los delegados, se acórdó el nombramiento de un comité permanente del Congreso Internacional de la Paz, con residencia en Lisboa, cuyos miembros serán designados por las organizaciones del Portugal. Este Comité será el guardador de los documentos del Congreso y demás datos necesarios para la historia del proletariado, quincenalmente hará publicar una elocución revolucionaria escrita en los idiomas de los países en guerra y los hará llegar á las trincheras y á los campos de batalla.

Se aprueba la constitución de un comité de delegados de España y Portugal, para hacer practica la solidaridad obrera de ambos países y combatir añnadamente la campaña intervencionista iniciada por los francófilos y los germanófilos.

Se acuerda la reorganización de la Internacional Obrera, en la que pueden pertenecer todos los organísmos é individuos que luchen contra la explotación capitalista, la opresión del Estado y el obscurantísmo religioso, quedando exeptos los individuos que aunque sean obreros, ejerzan cargos en los municipios, en los parlamentos ó tengan puestos políticos.

En la segunda sesión se levanta una acta de protesta contra el gobierno español, por la expulsión violenta de los delegados portugueses y se acuerda lanzar un manifiesto y celebrar mitins de protesta en toda España por esta medida dictatorial.

Se aprueba que el Comité de la nueva Internacional Obrera, resida interinamente en Ferrol y que sea compuesto por los compañeros organizadores del Congreso.

Se acuerda reorganizar la Confederación Nacional del Trabajo,—disuelta por Canalejas,—cuyo Comité resida en Barcelona. Esta Confederación y la del Portugal, formarán la Federación Obrera Ibérica y será una de las células de la Internacional Obrera.

Esta es la labor del Congreso Internacional de la Paz, realizado en una ciudad en estado de sitio, llena de soldados sobre las armas: como si la union de los internacionalistas revolucionarios, hubiera hecho sobrecojer de miedo ó terror á la burgesía y autoridades españolas.

Al pie publicamos la declarararación de principios de la manera Internacional, que es la misma que se aprobó en el Congreso de Ginebra el año 1866, con ligeras modificaciones hechas por el Congreso de Ferrol celebrado en abril último.

Considerando.

Que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos tradajadores; que los esfuerzos de éstos para alcanzarla no deben engendrar nuevos privilegios, sino establecer para todos iguales derechos y deberes: que la sujeción del trabajador al capital, es el origen de toda esclavitud política, moral y material; que por lo tanto, la emancipación económica y social de los obreros, es objeto primordial que debe tener por mira todo movimiento; que cuantos esfuerzos se han hecho hasta el presente, no han dado resultado por falta de solidaridad entre los obreros de las diferentes profesiones en cada país y del lazo fraternal que debe unir entre sí á los trabajadores de las diversas regiones. que la emancipación de la clase obrera, no es tan solo una cuestión de localidad ó nacionalidad, sino que es de interés general para todos los países del mundo sin excepción; que el movimiento obrero existente en las principales partes del viejo, así como del nuevo continente, al par que habre nuevas sendas, aconsejan que no se destruyan las fuerzas para no incurrir en pasados errores.

El Congreso declara: que la Asociación Internacional de los trabajadores, debe tener por norma la Verdad, la Justicia y la Moral, sin distinción de raza ni de nacionalidad, y considera un deber reclamar los derechos del hombre para todos los que esten dentro ó fuera de esta Asociacion; no más derechos sin deberes, ni más deberes sin derechos.

En próximos números publicaremos los Estatutos y reglamentos para conocimiento de los obreros de esta república.

NOCHE DE NAVIDAD

(Cuento de realidades)

a Aura Roja, cariñosamente.

Con los codos apoyados sobre mi burda mesa y mi cabeza caida sobre mi mano izquierda, leía ávidamente, a la débil luz de la lámpara que alumbra mi reducido cuarto, uno de los diarios locales de la tarde, informaba del derrumbamiento de nna mina, sepultando entre sus escombros a decenas de trabajadores, obscuros creadores de riquezas que otros aprovechaban. Al leer, me imaginaba las escenas de dolor indecible de esposas y madres cariñosas, afligidas al rededor de la boca-mina; el llanto conmovedor de los inocentes niños que con ansias esperabán ver salir a sus padres y a sus mayores hermanos, salvos de la muerte parn recibir sus tiernas caricias. Mentalmente alababa el afán y el entusiasmo desplegados por los demás compañeros de los sepúltos en la labor de salvamento, así como mi odio acrecentaba, tambien, al leer en aquel diario de los escribidores a sueldo, cómo se condolían de ia inmensa pérdida de dinero, que el derrumbamiento ocasionaba a la Compañía Minera; sin tener siquiera una gota de solidaridad para los que habían sido víctimas del derrumbe; ni un pésame, ni una palabra de consuelo para las abandonadas familias en su contínuo y doloroso infortunio. En su fría narración de los hechos, no había una frase de protesta contra los responsables de ese fatal accidente, previsto por el ingeniero de la Compañía, a quien sus directores no hicieron caso por librarse de hacer un gasto que mermaba sus ganancias.

Mi cerebro estallaba de indignación; convulso, nervioso, estrujé entre mis manos el diario de los cotizables y arrojélo a un lado. Paseaba enfurecido por mi cuarto, cual leon en su jaula, privado de su libertad. Pensaba en las víctimas y en la desesperación de las ancianas y amorosas madres; en el pesar desgarrador de las llorosas esposas, en la tristeza de los niños que entraban a la vida bebiendo la amarga cicuta del dolor. Mis ideales de amor, los vínculos fraternales que me ligaban a esas anónimas gentes que vivían sepultadas arrancando de las entrañas de la tierra, los valiosos minerales de que se aprovechaba el parasitismo social, aumentando aún más mis odios, me hicieron dar un grito de maldición a la sociedad que tales contrastes ofrece diariamente.

Loco, enardídos mis ánimos, salí a la calle a respirar la tibia brisa de una noche veraniega. Mi mente soñadora en un poetico y libre porvenir humano, concibió una venganza: vaciar mi pensamiento de rebelde, de iconoclasta, en la prensa que tuviera iluminaciones de verdad, llamaradas de justicia y ardores de libertad......

En la calle, los pitos, las sonajas y cornetas con sus desenfrenados sonidos que escuchaba a mi paso, me hicieron recordar que era noche de Navidad. Algunos niños, bien trajeados, paseaban alegremente, conmemorando la fecha en que se dice nació el hijo de un supuesto dios que sin ser materia, pudo engendrar en el óvulo de nna mujer, imposible virgen despues del parto. Mientras estos niños rebosabar alegría y se contaban felices con los aguinaldos y obsequios que recibían, otros, de cuerpos anemicos lloraban la falta de pan y de abrigo que sus pobres padres no podían conseguirles.

Un deseo de contempiar a la muchedumbre rutinaria, maniatada a una impostura religiosa, que visitaba los templos, hízome seguir la peregrinación de ese rebaño humano esclavizado al Dogma y alejado de la Verdad. Y seguí a las creyentes gentes que mezclaban su hipócrita devoción mística con las alegrías mundanales.

Los grandes templos, allí donde la idolatría y el fetiquismo han encontrado su último refugio, estaban abiertos. Su arquitectura severa y rígida, parecíame el estertor agónico de un moribundo. Sus torres elevadas como desafiando la infinidad del espacio. me asemejaban la soberbia de la clerocracia, mezcla de tartufismo y perversidad.

Penetré en uno de esos suntuosos templos. Las damas gazmoñas ingresaban ostentando su boato lujoso los colgajos de oro qne pendían de sus orejas, y los anillos con diamantes que ornaban los dedos de sus delicadas manos. Las gentes humildes iban con sus modestos trajes de telas ordinarias. Pobres y ricos se confundian en esas fiestas lujuriantes y beódicas en que los frailes, como los anacáidas griegas, cantan y bailan durante la noche, ejerciendo una influencia funesta sobre la ignorancia de la humanidad.

Los Juan Tenorio, mozos mezcla de creyente y lividinosos, cortejaban a las jóvenes hijas del Señor. Ambos con sus coloquios amorosos, excitaban sus carnes en deseos voluptuosos.

Todos ocultaban bajo su túnica de religiosidad, toda su deformidad moral, su pequeñez de almas encenegadas en el vicio y en el oscurantismo,

Las mil luces amarillentas de los cirios daban a la Casa del Señor un aspecto melancólico que parecía la palidéz de un tísico. camino de la tumba. Al redelor interno del templo, habian varios altares donde, como grotezca exposición del Arte, se veían santos y vírgenes de elegante vestimenta recamada de oro y plata, y sobre ésta y las *aureolas*, símbolo del primitivo dios *Agni*, habían medallas y *milagros* de plata y oro. Todas estas riquezas acumuladas por la rapacidad frailuna en una casa de mercantilísmo religioso, podían saciar el hambre de muchos insastifechos, y asistir a otros tantos que pasean por las calles sus cuerpos mal cubiertos por sucias y roidas vestimentas.

Las devotas oraban "in mente" como avergonzadas de sus añejas creencias. El silencio que imperaba en el templo, semejando el silencio de la muerte, apenas sí era interrumpido por el frú frú de los sedosos trajes y el suave pisar de los que paseaban por el templo y el zumbido de algunos que masculaban sus oraciones.

La Iglesia había santificado el precepto de su leyenda bíblica: "No adorarás ni darás culto a ninguna obra de escultura, ni figura alguna de las que hay en el cielo, en la tierra, ni de las cosas que están debajo del agua". Sus riquezas y magnificencia ocultas en sus templos, su comercio indigno de las conciencias y de la carne, la soberbia y la avaricia y el falso voto de castidad de sus pregoneros y las escogidas del Señor, eran la negación de aquél que dijo: "primero pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico por las puertas del cielo".

La religión del discutido personaje de Nazareth ha heredado todo el simbolismo de las antiguas religiones. Era un sarcótago donde se veía todos los despojos de las creencias primitivas, de la mitología y el ritualismo del pasado humano.

Sus templos no eran el establo de Belén ni sus predicadores eran Simón el pescador. No era el catolicismo, la religión de los pobres que renunciaban a los goces y como nidos de la vida, sino la dogmatica religión del error y el misterio explotando la credulidad de los ignorantes.

¡Cómo acudió a mi mente el origen y evolución histórica de las religiones! Formada la tierra de grandes masas desprendidas del sistema solar, aparecen en su superficie los primeros vegetales seguido del reino mineral. Poco después aparece el protoplasma cerebral, el protoplasma que vive, que se arrastra y reproduce, evolucionando siempre hácia mejor organización, dando origen al animal irracional hasta que produce al hombre, el ser que en medio de su ignorancia crasa, tímido, miedoso ante ia grandeza de la Naturaleza, adora a las cosas reales de la tierra, como el fuego que el mismo produce y la piedra, a los fenómenos atmosféricos como la lluvia, el rayo y el aire, y a los visibles planetas como el Sol y la Luna. Todos estos ídolos, a medida que el cerebro del hombre vase desarrollando, se transforman en dioses del bien unos, y otros del mal. Se forjan leyendas llenas de religiosidad panteista, producto siempre del temor y la ignorancia. Así, al dios Osiris, su esposa Isis y el hijo Nephtis, del antiguo Egipto; al dios Ea, su esposa Davkina y su hijo Silik-mula-khi, de Caldeos con su dios todopoderoso Bell quien crea el universo casi idénticamente como el dios del cristianismo; a los dioses Agni; (dios del fuego) Soma (brevaje de las plantas, la planta misma). Indra, Visharú, Varuna, Mitra, (el Sol) se agregan otros muchísimos dioses que unidos a los del Bramahanismo y Budismo, no son sino símbolos de una teogonía bella que aún no llega a concebir el dios único, injusto y vengativo, sanguinario y cruel de nuestra época. Los dioses de aquella secundaria época de la humanidad, según un cantar védico, no son sino "diversos nombres de la Esencia única o se *lo que es*: es decir el Cosmo".

Pasando los siglos, el hombre. el supremo creador entre los seres organizados, levanta sobre sí la suprema ficción, colocándolo en el cielo que la ciencia ha comprobado ser el infinito. Y nace Dios engendrado por la fantasía del hombre, y las diversas leyendas religiosas de la vida pastoral y patriareal que hereda el pueblo de Israel, surge el Jehová de los Hebreos convertido después en el *dios omnipotente, sabio, bueno y unico* del Cristianismo, que para imponer sus credos y dogmas, hubo de sembrar montañas de cadáveres humanos, ríos de sangre y crímenes mil; doctrina enervante que vino a sostituir al paganismo que era la adoración del arte, de la ciencia, de la belleza, de la Vida misma.

¡Cómo acudieron á mi memoria los nombres de los mártires de la razon y de la ciencia, torturados e inmolados por la intolerancia religiosa apoyada en el fanatismo de los pueblos, para sentar hipótesis razonables, comprobaciones científicas que hoy son aceptadas por ateos y religiosos como verdades indiscutibles. De no imponerse el libre examen a fuerza del sacrificio de reformistas e innovadores, la humanidad aún no saldría de la horrenda noche del ciclo de dominación espiritual y corporal del romanismo religioso.

Indignado de tanta infamia religiosa cometida en nombre de un dios incapaz de contener el mal y de sembrar el Amor Universal, salíame del templo, cuando en los umbrales del grande y severo portón, escuché el lamento de una anciana que alargándome su temblorosa diestra, díjome casi llorando: "una limosnita por amor a dios". Contempléla por breve momento. Su rostro demacrado no cubierto por su negro manto, el encurbamiento de su cuerpo en decrepitud, su voz lastimera y el recodo semioscuro donde se situaba para implorar caridad, parecióme el viviente símbolo de la religión católica, de esa religión calcada en otras mas antiguas, y que del error y el absurdo ha hecho su razón de ser; de esa religión que con el plañido de las campanas de las catedrales y conventos, llama a las gentes no para encaminarlas hacia el Bien, sino para atrofiar su cerebro y corromper moralmente sus sentimientos desde el púlpito y el confesonario.

Una nueva súplica de la anciana mendíga en una sociedad donde los productos alimenticios sobran y se pudren en graneros y mercados, sacóme de mi meditación y abandoné el templo sumamente contrariado.

Alguien ha dicho: «la caridad envilece al que la recibe, y degrada al que la dá» Y no le falta razón. No es caridad, no son migajas de pan, lo que necesitan los pobres, los arrojados del banquete de la dicha. Es justicia, es equidad en los goces intelectuales y en el reparto de los frutos de la tierra, lo que precisa implantar en la sociedad. Deben cesar los contrastes económicos de hoy, para que todos los seres humanos entregados al libre trabajo, satisfagan sus necesidades.

El catolicismo en sus veinte siglos de dominación no ha conseguido que la fraternidad humana sea un hecho, ni que la moral del hombre sea una verdad. "El amaos los unos a los otros" del simbólico mesías de Judea hase trocado en "el que no está conmigo está contra mí" de la Iglesia romana.

La multitud idólatra, la beatería que confunde sus rezos con el chisme y la calumnia, el arrepentimiento con la hipocresía y sus nuevas liviandades, seguía por las calles recorriendo los templos para cerciorarse cuál de ellos estaba más vistoso, mejor adornado, y donde el nacimiento del "niño Jesús" presentaba mas aparato escénico.

En pleno siglo del desarollo de la civilización y de la casi dominación de la ciencia, contemplaba el remedo de la primitiva concepción religiosa, leyenda que con diferentes nombres de dioses y con ligeras modificaciones, heredan todas las religiones hasta nuestros días "El Sol era el dios supremo. Había la trinidad formada por Lavistri, Agni y Bayú, ó sea el Padre (el Sol) el Hijo (el fuego redentor) y el Espíritu (el aire, sin el cual no es posible el fuego); con feo Cresmo (fuego ungido), como Redentor; con Tovasti (el San José), como carpintero constructor de la Luwástica a aparato formado en cruz por dos maderos que atravesado el uno por el otro. debido a su frotamiento, producía en la cavidad de su cruce, llamada Maye, y más tarde maia (María)" la primera porción de fuego que se decía la pequeña criatura, fuego que se depositaba sobre las pajas dispuestas en el altar y que los sacerdotes reavivaban, vertiendo sobre él la grasa que conducia la vaca "y el espiritu Soma que transportaba la mula; en esta disposición se le llama Jeo Cresmo (fuego ungido, redentor ungido] más tarde, en la India, Yeseus Crisna, hoy Jesucristo. Esta reproducción del fuego sagrado se hacia (cada 25 de Diciemdre), cada año en el solsticio de invierno cuando el sol pasa por la constelación de la *Virgen*, se deslize un torrente de luz y de Verdad.

"La rutina—ha dicho un compañero nuestro— se inmiscuye en todas las acciones humanas, y de tal manera se impone que es preciso hacer acopio de gran fuerza de voluntad para rechazar esas imposiciones absurdas y couservar la personalidad íntegra", es decir la integridad de la razón y el ejercicio racional de la libertad para obtener una vida digna de la Ciencía, del Arte y del Bien.

Y al ver desfilar por los templos a los rutinarios, recobré mayores energías para la gran labor que contra el tradicionalismo mitológico, débemos emprender los innovadores, los iconoclastas, los amantes de la Anarquía que agitamos nuestra bandera sin dios ni amo.

LIRIO DEL MONTE.

26 de Diciembre de 1915.

Conmemorando un Crimen

La Unificación Obrera Textil de Vitarte en unión de algunas sociedades de esta capital, efectuaron una romeria al Cementerio General, el 9 del presente, a depositar un recuerdo al obrero Vilela que cayó muerto por la horda militar hace un año. Si es verdad que el culto a los muertos es una fórmula idolátrica que perdura a travez de los siglos, y que todo espíritu innovador rechaza por anacrónica, en esta vez los compañeros anarquistas hicieron de la tribuna funeraria un palenque de propaganda doctrinaria y societaria.

Los discursos en su mayoría fueron de crítica y condenación al Estado y al Capital. El compañero Parra del Grupo Luz y Amor del Callao, disertó sobre el orígen, evolución y transformación de los mundos, sobre el proceso biológico de la naturaleza—desde la materia inorgánica hasta los seres organizados—armonizándolo científicamente con la sociología, la historia y la filosofía, para comprobar las fases morales y razonables de la Anarquía, de la organización obrera y sus luchas reivindicadoras. El compañero Pedro Cisneros habló a nombre de "La Protesta" y supo condenar la barbarie del Estado, haciendo ver la fuerza de la huelga sobre toda acción represiva de las autoridades.

El companero Fon Ken, presidente de la Unificación Obrera Textil de Vitarte, tuvo frases valientes para condenar la brutalidad del militarismo y fué el que mejor orientación dió a la conmemoración de la masacre Vitarte. La falta de espacio no nos permite publicar este trabajo como era nuestro deseo.

Crònica Gremial

Signe con entusiasmo la propaganda sindical en el gremio de Albañiles. El 26 del pasado mes, con notable éxito moral y económico, dieron una matinée a beneficio de su biblioteca sociológica. Actuaciones de esta naturaleza, cultivan y desarrollan el instinto de sociabilidad en sus componentes.

Esperamos que los albañiles sindicalistas, sigan incansables en su labor de organización, pues, ya no es posible soportar las pésimas condiciones del trabajo ni la deficiencia del jornal.

Tócales, pues, a todos los gremiantes, muy especialmente al nuevo Comité Administrativo, estudiar las mejoras y reformas necesarias en el trabajo, tales como la jornada de ocho horas y la elevación de los jornales.

La organización obrera exige entusiasmo, sinceridad y constancia; con estas condiciones, los frutos de la organización serán buenos y saludables.

—•—

No han estado en lo cierto, los que a título de videntes, hacían juicios prematuros sobre el Sindicato de Obreros Zapateros, cuando vieronlo surgir con vigor, bregando por los derechos del Gremio.

Ultimamente fueron despedidos injustamente dos obreros de la Casa Fetzer. Mediante la reclamación del Sindicato, consiguieron volver a sus labores, tan sólo por ocho días. Hay que meditar sobre esta estratagema patronal que no es una victoria ni soluciona satisfactoriamente la reclamación del Sindicato. Nuestro criterio sindicalista no tiene nada que ver con las razones burguesas, pues; hasta que el producto que fabricamos no sea nuestro, toda reclamación obrera tiene el sello de la justicia basada sobre un amplio concepto de la libertad. El boicot pudo y puede conseguir que esos dos obreros sean repuestos en su trabajo. La lucha puede reanudarse nuevamente, reclamando además, si el trabajo es escasa, el turno entre los obreros, y la elevación de los salarios. Los zapateros de esa Casa no deben descuidar esta oportunidad de ejercer armas sindicalistas, ya que la ocasión la da el mismo amo y satélite Zubiaga. Mejor sería llamarlos: el domador y la fiera. Para tal amo, tal criado.

—•—

Por fin, realízase la centésima huelga en la fábrica de tejidos "El Inca". En nuestro gremio, la experiencia parece planta exótica. Los mismos métodos de antaño, tienen que dar los mismos resultados. Esta vez ha variado de forma, pero el método ha sido el mismo: antesalas en la intendencia, mucho orden y sobre todo, una candorosidad perjudicial en los obreros; y lo que pudo ser un movimiento brillante y triunfador, resultó una simulación de huelga y una aparente victoria, dejando a nuestro compañero Iriarte en la calle por un mes, como castigo a su entusiasmo y buena voluntad por nuestra organización.

Creo que mis reflexiones no han de echarlas en saco roto los tejedores. Hay que encarar con dignidad y valentía el problema económico; y ya que los hilanderos están organizados, es su deber levantar el prestigio del gremio textil. El industrialismo nos coloca en la situación de organizar al gremio en armonía con la tendencia del proletariado moderno. En la lucha del Capital y el Trabajo no se necesita la intervención de la Autoridad. La base más sólida está en nosotros, está en la *acción directa*.

En "El Inca", el gerente hace lo que lo que le viene en gana, y porque los obreros no quisieron trabajar en un día de fiesta, se lanzan a la calle a cinco obreros, y después de muchos ajetreos, se soluciona el conflicto, dejando a uno en suspenso hasta el 1.° de Febrero. Este hecho no debe quedar sin sancion. El gremio textil debe estar alerta, y los hilanderos deben dejar satisfecha esta aspiración colectiva. El triunfo es de los que saben luchar. Reponer a Iriarte en su puesto, sin la intervención de la autoridad, es un deber de solidaridad improrrogable, y los hechos nos probarán que los hilanderos aprovechan estas reflexiones.

Movimiento Social

Hemos recibido de los compañeros de Vitarte la signiente comunicación para ser publicada, lo que hacemos con agrado a fin de que los trabajadores se den cuenta de los medios que emplean sus eternos enemigos los capitalistas y los ventrales que los adulan. He aquí la comunicación a que hacemos referencia:

Vitarte, Diciembre 5 de 1915.

Compañero Redactor de "La Protesta"

Lima.

Salud:

Enviamosle la siguiente comunicación para que se sirva darle publicidad en ese órgano obrero.

El 27 del pasado apareció en ésta una hoja titulada "La Voz de Vítarte" Semanario Obrero, subvencionado por la Fábrica, y que redacta un tal C. de la Fuente Chávez, ex-comisario de la Nueva Victoria, según él dice.

La hoja en cuestión se ocupa con especialidad de la Organización de Resistencia, a la que dice es necesario reformar llevando a su seno elementos nuevos y sanos, y aboga por una sociedad que armonice sus intereses con los del *amo*, para que se confunda en estrecho abrazo, este con sus esclavos; que según él sería la Sociedad Ideal.

Este centro organizado especialmente para trabajar por el mejoramiento económico y moral de los trabajadores, en armonía con el sentir general, creyó necesario invitar a una reunión la que se realizó en el local del "Cine Vitarte" el 1.° del presente, invitando de manera especial, por medio de una nota al Redactor de la hoja y a otro que firmó un artículo, para que expusieran sus ideas y discutirlas en presencia de todos los trabajadores, puesto que se trataba del interés de ellos; pero temerosos éstos de la indignación que había despertado la hoja asalariada, no osaron concurrir; y aunque se nombró una comisión para que los buscase donde estuviesen, a la hora del acto no fueron hallados. Entonces nos limitamos a la refutación de la hója en la que hicieron uso de la palabra varios compañeros, siendo las razones que expusieron para descubrir el juego, de aprobación general.

El Redactor de la hoja no teniendo como explicar el ridículo y la verguenza en que habia quedado, ha dicho: que se le tendió una zelada con esa reunión; y que la prensa se combate con la prensa.

Nosotros que velamos por el interés de los trabajadores, hemos cumplido con desenmascararlo, poniendo a descubierto los fines de la Fabrica. de la que es el instrumento dicho individuo, y creemos que sería insensato el que sacaramos una hoja para combatir los silojismos de dicho individuo que tienen la fuerza del dinero del amo, que es el pan para él; y podría estárselos diciendo toda la vida, y nosotros gastando el dinero estupidamente. Por eso nosotros en posesión de la razón de ser de la hoja (el interés del capital) y de la dejeneración mental del Redactor, por efectos del alcohol, para emitir ideas tan absurdas, como también del buen sentido de los trabajadores de Vitarte, creemos que lo mejor es dejar que vote algo el patrón de lo que nos quita, para pagarle sus graznidos, hasta que se canse.

De usted y de la causa obrera.

El Secretario.

Conferencia y Rifa

A BENEFICIO DE

"LA PROTESTA"

En la primera semana del mes próximo, se efectuará una actuación de propaganda, con el objeto de procurar fondos para el sostenimiento de esta hoja. Habra canto, música, poesía y siembra de ideales nuestros. El programa detallado lo daremos a conocer en hojas sueltas.

Con tal motivo, hemos puesto a la venta 500 cédulas a 20 centavos cada una. Los compañeros que deseen cédulas para venderlas, solicítenlas del Administrador de "La Protesta".

Hoy publicamos el órden de los premios, premios que podrán ser aumentados, si los que aman esta hója del pueblo y del pensamiento anarquista, nos envían objetos de fantasía, libros y otros regalos.

PREMIOS

1. Un artístico tintero de plaqué, para escritorio.
2. Una ponchera de fantasía, plato y vaso.
3. Un corte de pantalón de fantasía.
4. Una docena de postales de Ferrer.
5. Cuatro tacitas de té, de porcelana fina.
6. Resurrección! Novela en dos tomos.
7. El Misticismo Moderno [Libro].
8. Hermoso boceto escultórico de bronce.
9. Dos floreritos de cristal fino.
10. Una docena de postales de Ferrer.
11. Los nihilistas. Novela historico-social.
12. Seis tacitas de loza y sus platitos.
13. Una garrafa de cristal fino y su vaso.
14. Un estuche con una docena de platitos chinos de fantasía.
15. Una docena de tarjetas postales de Ferrer.
16. Auras Rojas, novela político-social.
17. La Jaula—Drama social.
18. Un vasito de cristal fino.
19. Crónica Demoledora—libro.
20. Un par de floreros de fantasía.
21. El Rey—libro.
22, La Trajedia de Barcelona—libro.
23, una garrafita de cristal, plato y vaso.
24, La impiedad triunfante—libro,
25, un reloj de mesa.
26, Federalismo, Socialismo y Antiteologismo—liqro,
27. La Jaula—Drama.
28. un par de Bibelot.
30 una docena de postales de Ferrer.
31. un Vitascopio.
32. un corte de falda para señora.
33. una máquina fotográfica.
34. una jabonera china.
35 al 40. Por cada número, un par de folletos "Presbiterianas".

Imp. Huancavelica 952